



AMORES EN LISBOA

Hemos venido a Lisboa

Yo y la novia mía.

Ciudad bella y hermosa, como ella

Es esta capital de Portugal

Nombrada por donde quiera.

A ella le gusta

La literatura en general

Y a mí, el arte poético popular.

Ya estamos en la habitación del hotel

Con dos camas

Levemente separadas.

Desde los quince años la quiero

Mucho más que su profesor

Que es arquitecto

Autoridad de una Universidad

Que le da clases particulares

De matemáticas.

Hemos dejado los bultos en el suelo

Y nos hemos echado

Sobre una de las camas

Para hacer sexo.

Yo le hurgo con un mijo

Ramita de una panoja, o espiguilla

Su órgano sexual

Por el lado estrecho y por el ancho.

**Beso su estigma o frutilla
Como quien besa a san Pedro
En la Capilla Sixtina.
Me siento como un Príncipe Valiente
De las batallas de Amor.
Le veo correr la sangre
Pero no me importa su olor
Pues son dolores de un no parto
Como ella mismo dice
Que no le hacen ningún mal
A mi Amor
Ni a mi insecto coleóptero
Ahora como el de la achicoria
Pero con diez dedos.
Sus elevados muslos hacia ella
Postes o pilares son
Que señalan las millas
En los caminos del Amor
Y me anuncian un puerto de mar
Muy bonito.
Su cueva, para mí, es la cúpula
De san Pedro en Roma
O la Mihrab sagrada
De las mezquitas
Por las que circula mucha moneda
Y tienen tantas riquezas.
Bajo su Monte de Venus**

**Se me hace la boca agua
Como en cazuela miguera
Mi lengua lamiendo su lucero miguero
El mismo que atrae a los pastores
A la hora de hacer migas.
-Ven mí, Amado
Dame de tu mijo pijo
Ceburro de leche, trigo candeal.
-Con mil amores, mi Amada
Alas mil maravillas.
Corrieron miles de besos
Nos dijimos miles de tonterías.
Cuando nos avisaron
Que estaba lista la cena
Ya estábamos vestidos y preparados
Diciéndonos el uno al otro:
“Hemos salido vivos
De milagro”.
-Daniel de Culla**